

13

EL DIVINO SUMO SACERDOTE PURIFICA EL SANTUARIO

“Y él dijo: hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; y después será purificado el santuario.” (Daniel 8:14)

El servicio del santuario terrestre enseñaba que no podía ser purificado hasta que cada adorador estuviera purificado. No podía ser purificado mientras un lago de iniquidad, de transgresiones y de pecados se depositaran, por las confesiones del pueblo y por la intercesión de los sacerdotes. La purificación del santuario consistía en limpiar todas las transgresiones del pueblo, que habían sido depositadas durante todo el año. Pero todo ese río de pecados debía ser secado en su fuente, en los corazones y las vidas de los adoradores, antes que el propio santuario pudiera ser purificado.

Por tanto el primer trabajo para purificar el santuario, consistía en purificar al pueblo. Este trabajo traía la justicia eterna al corazón y la vida de cada miembro del pueblo. Cuando ese río que fluía en el santuario era cortado en la misma fuente, entonces el santuario podía ser purificado de los pecados que se habían acumulado.

Esto nos enseña que el servicio de purificación del santuario verdadero por nuestro Sumo Sacerdote, debe ser precedido por la purificación de cada creyente. Antes que la purificación sea completada, la transgresión debe terminar, una reconciliación debe operarse en el corazón de cada creyente en Jesús, y el pecado debe acabarse en su vida.

Este es el objetivo del verdadero sacerdocio, de Cristo, en el verdadero santuario. En el santuario que era “una ilustración para aquella época, del verdadero”(Hebreos 8:1-2). Los sacrificios, el sacerdocio levítico no podían realmente quitar el pecado. El sacerdocio de Cristo en el verdadero santuario limpia del pecado para siempre (Hebreos 9:9). “ Y así, con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados.” (Hebreos 10:14) 18

